



ARGUMENTOS CONTRA LA PROCREACIÓN

Introducción

Es cada vez mayor el impacto de los discursos antinatalistas en los medios libertarios. Por ello queremos aportar nuestro granito de arena a este postulado editando y distribuyendo esta recopilación de textos de todo tipo que giran en torno al antinatalismo. No suscribimos al 100 % todos ellos: comentarios cis-sexistas (tanto en los más antiguos como en los actuales) aparecen por todas partes, al hablar de un fenómeno que está tan arraigado a las personas con útero, automáticamente asemejadas a “hembra/mujer/cuerpo femenino” (y por ende, “falo” a hombre) sin pensar ni un segundo en las identidades trans.

Lo hemos dividido en cuatro apartado: “Antinatalismo y Anarquismo”, con dos textos actuales; “Antinatalismo y Feminismo”, con un texto actual publicado en una publicación anarquista; “Historia de las ideas antinatalistas en el anarquismo hispano-europeo”, con textos sobre historia y otros escritos en los años treinta (por el famoso médico naturista vasco Isaac Puente, y el ideólogo francés Faure); “Antinatalismo y Liberación animal”, con una entrevista a activistas aparecida en un periódico digital con todo el sensacionalismo, forma de escribir y prejuicios que conlleva; y una “Aproximación al Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria (VHEMT)”, que durante años ha sido el gran referente de la lucha contra la natalidad, si bien con un cariz menos politizado de lo que nos gustaría. En ésta van incluidos una introducción al movimiento y algunos postulados sobre ecologismo y animales no humanos, y una entrevista a su considerado mentor.

El feminismo aparece con frecuencia en los artículos, incluyendo el monográfico citado en el párrafo anterior. Hubiéramos agradecido encontrarnos postulados más afines en lo que a teorías del género y la sexualidad se refiere del que hemos publicado, pues peca de ese discurso ya citado de “persona que pare = mujer”, y articula su discurso en base a desmontar el mito esencialista de la mujer como fuente de vida y predestinada a dar vida. Discurso que puede ser interesante y servir de mucho, pero con multitud de críticas desde los postulados teóricos en los que esta editorial se mueve.

El impacto de la vida humana sobre las demás especies está infravalorado en la teoría antiespecista, por lo cual hemos incluido lo mejor que hemos hallado al respecto. Esperamos algún texto que aparezca desde el mundo de la liberación animal que acentúe el antinatalismo como método efectivo (más, si cabe, que muchos de los difundidos por este activismo) de lucha contra el antropocentrismo, el especismo y la destrucción del medio ambiente no humano.

Nos queda igualmente pendiente explorar el antinatalismo desde un punto de vista no principalmente blanco, desde sociedades con un impacto en su medio totalmente diferente al de la civilización occidental y alianzas. Esperaremos, pues, su llegada.



Distribuidora Peligrosidad Social. Madrid, noviembre de 2016.

distribuidorapeligrosidad@riseup.net

www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

Antinatalismo y Anarquismo

Ríos de tinta se han vertido para criticar algunas cuestiones éticas derivadas de los desarrollos de las últimas tecnologías sobre la procreación, como la fecundación asistida y la gestación por parte de otras personas, tanto en el ámbito feminista como en el ecologista, con motivaciones a veces diferentes y en otras ocasiones convergentes.

La justa crítica a estas prácticas se ha focalizado a menudo en aspectos como la mercantilización del cuerpo de las mujeres, las posibles derivas eugenésicas, los intereses económicos del lobby científico, la creciente brecha entre las clases sociales que regula el acceso a estas tecnologías, el utilitarismo científico que lleva a una desintegración de la dignidad y de la integridad del cuerpo, etc.

Pero cuando estas críticas eluden la cuestión de género, se arriesgan a veces a caer en una exaltación de la procreación “natural” frente a la realizada en el laboratorio, definida como “artificial”. La procreación en sí misma no parece ser un problema, y por tanto la crítica expresada permanece incompleta. Se trata de una cuestión importante en tanto que está imbricada con la propia reproducción que, en el curso de la historia, ha participado en la creación de los discursos que han dado vida y savia al patriarcado. La diferencia entre seres humanos en las funciones reproductivas sexuales se transformó en una rígida división de los roles de género entre hombres y mujeres, que articula a éstas últimas como predestinadas a la maternidad y al cuidado de los hijos y de su compañero masculino, y que la excluye de la vida social. La *posibilidad* de procrear se convertía en una *obligación* social a procrear y a dedicar la propia vida entera a ello. El control y el dominio sobre el cuerpo de las mujeres se han venido a menudo realizando a través del control de sus funciones reproductivas.

Aún hoy llevamos arrastrando los estragos de esta mentalidad patriarcal. Respecto al tema de la procreación parece existir un único discurso posible, el que ve el reproducirse como una elección perpetua y siempre positiva en sí misma.

Aún sigue siendo fuerte la presión social y cultural de “formar una familia”, es decir, a seguir una forma de vida predeterminada que supone varias tareas obligatorias, a partir de la estabilidad relacional en una pareja monógama heterosexual, pasando por la adquisición de una estabilidad económica, de un trabajo a tiempo indeterminado, de una casa y dos coches, para finalmente “realizarse” en la vida y en la tan codiciada “familia”. Y así mientras el destino de cada ser humano parece realizarse, otras formas de vida raramente se toman en consideración, la vida parece tomar un sentido y una finalidad únicamente en la crítica de otros pequeños seres humanos que nos sucederán tras nuestra muerte.

Esta una lástima que durante siglos esta imposición cultural obligue a esta decisión a todas aquellas personas que no la ven como el camino que quieren

seguir, especialmente las mujeres, siempre consideradas como predestinadas a ser mujeres y madres perpetuas que se ocupan de cuidar a lxs demás. Cada negación de este dogma siempre se ha juzgado como signo de maldad y de egoísmo extremo.

Otras personas defienden la procreación actualmente porque la consideran un “instinto”, una de las pocas acciones que todavía nos quedan como animales y por legado de nuestra base biológica. Un último bastión de la “animalidad” de un mundo siempre más sometido al dominio de la técnica. Es fácil desmontar este argumento. Los seres humanos ya han separado totalmente la actividad sexual del fin procreativo y casi todxs – salvo unxs pocxs católicxs radicales – practican de alguna forma el control de su actividad (hetero)sexual (penetrativa) para que ésta no lleve a un embarazo. Hablar entonces de instinto está definitivamente fuera de lugar, dado que en el mundo actual procrear es en la mayor parte de los casos una *elección* racional. Y si también, en referencia a los animales y a cómo nosotrxs estábamos antes de la civilización, queremos hablar de los instintos, ¿es más correcto hablar del instinto de procreación que lleva el acto sexual, o del instinto del acto sexual que lleva a la procreación? A menudo se confunden voluntariamente la causa con la consecuencia...

Y en especial, no podemos no tomar en consideración la gravísima crisis ecológica que atraviesa actualmente el planeta, debida a dos siglos de capitalismo industrial desenfrenado y a un crecimiento inmensurable de la población mundial, que están llevando al mundo al colapso entre guerras por los recursos, migraciones en masa y cambio climático. Precisamente por el contexto en el que nos encontramos y por los daños infligidos de la civilización industrial, hoy por hoy decidir tener hijxs no es en absoluto una acción que se acerca a la naturaleza, más bien al contrario, contribuye ulteriormente a su destrucción y al incremento aún mayor de sobrepoblación que incide tantísimo ya en el devastado equilibrio del planeta. Se trata entonces de una elección que debería ser ponderada muy atentamente, comenzando a huir de la lógica que la ve como intrínsecamente positiva y buena para la especie y para el planeta.

Muchas personas han preferido y prefieren conscientemente, por motivos ecologistas y/o antipatriarcales, el no procrear, y es hora de escuchar algunas de sus motivaciones.

Introducción del fanzine *Argomenti contro la procreazione*
(<https://anarcoqueer.wordpress.com/2016/03/30/argomenti-contro-la-procreazione/>)

Antinatalismo en las ideas antiautoritarias

“Exigir la inmortalidad del individuo es querer perpetuar un error hasta el infinito”.

“Si el acto de la procreación no fuera acompañado de deseo y sentimientos de placer y se basara en la base de consideraciones puramente racionales, ¿existiría la raza humana hoy? Tendríamos compasión por las siguientes generaciones como para preferir ahorrarles la carga de la existencia o al menos para no dejar sobre ellos esta carga a sangre fría”

Arthur Schopenhauer

Preguntemos:

¿Puede existir una razón lógica para reproducirnos como especie?

Todas las animales, plantas, bacterias y demás individuos vivos, poseen dentro de las necesidades básicas de su existencia, el acto de procreación, de esta manera, a través de los tiempos, el equilibrio natural, la selección natural, y la evolución de las especies han hecho su trabajo de manera equilibrada, ya que se fue realizando dentro de una coherencia caótica en armonía de especies e individuos, cuando digo armonía, no me refiero a paz o algo similar, sino a un orden caótico natural.

La especie humana, diferente al resto de las especies, en cuanto al desarrollo de la razón, ha roto el equilibrio natural que se ha

desarrollado durante tiempos inmemorables. Ha hecho lo que ningún animal había hecho antes, romper todas las armonías, lazos e interrelaciones coherentes construidas a través de los tiempos. Desapareciendo innumerables especies de flora y fauna, a través de la destrucción de ambiente donde si mismx vive.

Esta destrucción de la biosfera, a través de sus intereses acumulativos, de poderío y progreso, los cuales se ven reflejados en la civilización compleja, con todos los elementos que la componen, generó centralización humana en puntos específicos de la tierra, pobló lugares inhabitables. Su modelo civilizado, hizo posible la “superpoblación” humana, generando así, un numero

desequilibrado de humanxs en la tierra, generando así un círculo constante de procreación y propagación de la lógica civilizada/industrializada.

Con esto quiero decir, que el equilibrio con la tierra y resto de especies al que formó parte por miles de años, se encontró completamente roto y transformado. El excesivo y creciente número de humanxs, supero drásticamente el número básico de subsistencia a nivel especie, lejos está del peligro de extinción, de hecho, cerca está de extinguir constantemente otras especies.

Por lo tanto y teniendo en cuenta lo anterior que:

La especie humana no está en peligro de extinción, ni cerca de correr riesgo de ello.

Y está fuera del equilibrio natural al que formo parte alguna vez.

No hay una razón lógica para continuar su reproducción.

Ahora mencionemos otro aspecto de la procreación humana, el egoísmo sistémico que lo compone.

Una humana/o inexistente, redundantemente no existe, no es nada, por ello no pide nacer, tampoco lo necesita. Si viene a este mundo, será porque a sus creadorxs les dio la gana, o alguna otra razón carente de lógica real, partiendo de la base de que no es una necesidad prolongar la especie, ni poseemos instintos que nos obliguen a hacerlo.

La única obligación que poseemos es sistémica. Dentro del modelo social en el que vivimos, reproducirse será parte del paquete de pautas a seguir: buscar la pareja de sexo contrario, una casa, mascota y su descendencia para perpetuar ese ritmo ausente de pensamiento y generador de miseria.

Hay quienes piensan que por tener ideas antiautoritarias, antiespecistas, su descendencia crecerá en este ámbito y tendrá esas prácticas.

Esto no es seguro, la cría estará rodeada de educación autoritaria y especista. Y existe una gran posibilidad de que tenga ideas y prácticas contrarias a las de sus progenitores (especistas, autoritarias, patriarcales, etc.)

Algunxs consideran la posibilidad de mantenerlx aisladx de esta información, ¿pero cómo? ¿Manteniéndolo en un mundo de mentiras?

La futura cría será sometida a la violencia civilizada, y a un entorno psicológicamente violento (edificios, concreto, civilización), será inevitable que sea subordinado por ese cáncer llamado autoridad. Porque pese a que se lo trate de criar entre compañerxs, vivimos dentro de un sistema en el que el Estado tiene la posibilidad de entrometerse en nuestras vidas, y mucho más cuando se trata de menores. Siendo quien puede decidir si somos capaces de criar a ese individuo que engendramos, y hasta decidir sobre su alimentación, salud y educación.

Además de que a veces madres y padres, tienen prácticas contrarias a sus ideas, a causa de su “amor de madre/padre”, cayendo en incoherencias generadas por el miedo que impone la sociedad ante una crianza y modo de vida distintas a la establecida.

Un ejemplo de esto es la cantidad de pañales que utilizara una humana durante su vida, la cantidad se reduce a medida que el/la bebé crece, pero aun así el volumen es altísimo: durante el primer año de vida, un/a niñx gasta aprox. unos 2.180 pañales. Pensemos cuántos utilizara durante su vida, y qué pasará con esos, ¿cuánto tiempo estarán en la tierra hasta que dejen de existir?

La mayoría de productos que consumen lxs bebx en los entornos civilizados, son consecuencia de la industrialización, empresas farmacéuticas y otras basuras, medicamentos que destruyen la tierra y son experimentados en individuos animales de todo tipo, e incluso dependiendo de sus progenitores, utilizaran leches y otros fluidos robados a otros individuos.

Las vacunas, en muchos lugares son obligatorias, para hablar de lo nefastas que son las vacunas quizá necesitamos un numero entero, (de posible próxima aparición), pero básicamente se trata de un veneno experimentado en animales con componentes de animales, con la

intención de irrumpir con la salud de la víctima a la que está destinada.

Quizá quienes eligieron tener una cría, nunca se han puesto a pensar toda esta negativa que trae sobre el individuo que viene a la tierra y el resto de los habitantes (incluyendo su ambiente).

La destrucción de la biosfera avanza más y más, y lxs únicos causantes de eso son lxs humanxs, independientemente de las ideas y prácticas que tengan, por el simple hecho de estar aquí, en su ámbito civilizado, ya serán parte de esa destrucción de la naturaleza y participes del círculo vicioso de sometimiento y devastación.

Es muy difícil escapar a la serie de pautas que nos exige la sociedad para existir en su entorno, ¿qué

mejor que la autocrítica y reflexión constante ante esto? Quizá lxs progenitores no hayan pensado nunca tampoco lo que la descendencia genera en sus individualidades, dejan de ser un individuo con sus necesidades sus tiempos y libertades, para ser madres y padres, será un compromiso de por vida al que estarán sometidxs, quizá quien sufrirá más esto será la madre. La que empezara a cumplir un papel de esclava ante su hijx.

Pero claro está, que el sistema de dominación quiere que te reproduzcas, necesita esclavxs que se renueven, sangre nueva para cumplir la gran tarea de girar los engranajes de la máquina de dominación.

“Lo mejor es no haber nacido, pero si has nacido, lo mejor es volver hacia el lugar de donde se ha venido”.

Sófocles

Extraído de *Semilla de liberación* 4, diciembre de 2015, pp. 3-4.
Publicación anarquista “por la liberación de la tierra y sus habitantes”,
realizada en Argentina.

<https://semilladeliberacion.wordpress.com/>

Antinatalismo y Feminismo

La procreación humana como acto hetero-patriarcal

Una acción que es de lo más natural del mundo, en el ámbito desnaturalizado, artificializado al extremo condiciona a aquellos actos y los resignifica. Como mencionamos antes, no nos encontramos en un ámbito de equilibrio con el resto de la naturaleza, sino todo lo contrario, nos encontramos en contra del resto de la naturaleza en su conjunto, partiendo de ese punto, “no es un acto necesario la procreación humana”.

Lejos estamos de ser animales, la humanidad civilizada nos ha despojado de esas cualidades. Lxs animales en su hábitat, se reproducen y esa reproducción tiene su razón de ser, mantener una especie, equilibrar otras, tanto en su depredación como en proveerles alimentos.

Pero estamos en las ciudades, estamos en las civilizaciones complejas, nada de eso tiene razón de ser acá, sino todo lo contrario, es perjudicial para los vestigios de vida salvaje que aún queda, más allá de todo este asunto,

tenemos que mencionar la procreación humana como un acto patriarcal, considerando que:

No es necesario, como ya lo mencionamos, sino nocivo. Asigna a la hembra un rol maternal, de pasividad, rol quizá inexistente en ámbitos de salvajismo, donde las organizaciones comunales en muchos casos tomaban partido de las crías de manera comunitaria. En el aquí ahora, ciudad, civilización, posmodernismo industrial.

La hembra humana queda sometida al papel de esclava de esa nueva cría, delegando su tiempo, sus capacidades, sus potenciales, a un único fin, donde el macho en parte por razones fisiológicas (amamantar) y por razones culturales (patriarcado) tiene una responsabilidad muy reducida en el asunto, recordemos que la

hembra humana es la que lleva dentro suyo 9 meses la cría, dentro de los cuales su libertad se empieza a reducir.

Posteriormente, debe amamantarla muy frecuentemente, y



después varios años de dependencia inevitable, sobre todo en este ámbito civilizado.

Las mujeres hacen sus elecciones acerca de la maternidad en un contexto coercitivo, acerca no sólo de no tener hijos, sino especialmente de tener acceso a las ventajas o a la felicidad que puede proporcionar no tenerlos, así como a la ignorancia de los problemas, las desventajas o la infelicidad que puede proporcionar tenerlos.

Cualquier posición, política o personal, contraria al discurso maternalista recibe una sanción social, económica o psicológica brutal. Es en este sentido de falta de alternativas en el que el discurso promaternal es totalitario.

La maternidad exige que se les quiera siempre por encima de todo: por encima de una misma sobre todo; el amor maternal se supone siempre y en todo caso incondicional, esa es una de sus principales características. En realidad, eso es lo que define la maternidad. Sin embargo, el amor del padre se supone mucho menos incondicional; de hecho, no existe el amor paternal como categoría.

Los padres suelen querer a sus hijos, sí, pero sin que este amor esté categorizado como absoluto, como extremadamente generoso o incondicional. Más bien parece que cada padre quiere a sus hijos/as

como puede o como quiere. El amor maternal, en cambio, no admite matices.

Todo ese potencial que pueda tener la hembra humana, toda su independencia, esta delegada a un acto que no solo es innecesario, sino poco ético, partiendo de la base que inevitablemente generara efectos nocivos en lo que queda de equilibrio de la tierra, y en la realidad natural que se ha convertido el mundo.

El régimen hetero-patriarcal que tenemos impuesto todas, presiona en los ámbitos que supuestamente lo cuestionan, parasitan la libertad de lxs individuos, presiona en los ámbitos feministas, anarquistas, antiautoritarios.

Al igual que el capitalismo nos instaure el consumo como un hecho ya establecido desde el momento que nos da la “libertad” de elegir entre este o aquel producto. El patriarcado instaure la maternidad como establecida, cuando nos da la libertad de este parto o aquel otro, con esto me refiero a la discursiva pro-maternalista, que va ofreciendo con los partos naturales, partos orgásmicos, la oda a la lactancia materna, la no vacunación, la maternidad consiente y una amplia variedad de un “orgullo” natalista/maternalista, Claro, supuestamente desde una perspectiva ajena al estado, perspectivas que solo perpetúan la

maternidad como un hecho inevitable y obligatorio. ¿No es un hecho más que obvio que esta sociedad, formada en tantos años, ve a la hembra humana como un útero? ¿No está claro que ese útero es en función del régimen heteropatriarcal, para la perpetuación de este régimen? Sí, hay algo que cuestionamos, que lo vemos, no ético o erróneo, para cambiarlo, debemos dejar de reproducirlo, sobre todo en sus lógicas. Las costumbres, la normalización de las cosas, logran, que lo erróneo sea un hecho incuestionable y establecido, donde solo nos queda aprender a vivir con ello de la mejor manera posible. ¿Podemos considerar la natalidad humana como un acto patriarcal?

¡Si! es un acto patriarcal, recordemos que estamos bajo ese régimen totalitario llamado heteropatriarcado, que por más vueltas que le demos, en nuestras casas y espacios, puertas para afuera rige ese régimen e inevitablemente, por vivir aquí, puertas para dentro también en menor o mayor medida.

Un ejemplo evidente de esto es de que manera la hembra es la que tiene que sufrir por un embarazo no deseado, sometiéndose a un régimen que la encarcela si se quiere quitar el embarazo, sometiéndose también a los peligros destructivos en su cuerpo que implican las prácticas abortivas, mientras el macho, solo tiene como padecimiento, el temor

de lo que le sucede a su compañera, nunca lo vivirá literalmente en carne propia.

Es hora de abandonar toda esa palabrería y corrientes de maternidad consiente, natural, etc. Las hembras no necesitan elegir entre este o aquel parto, necesitan la libertad al igual que todos los animales.

Debemos abandonar todas las acciones que innecesariamente son opresivas para el resto de los habitantes y para nosotras mismas, debemos abandonar los roles que nos ofrece esta realidad condicionada por el sistema de dominación, recordando claro, que no somos salvajes y que nuestra especie no solo no está cerca de extinguirse, sino que también, en estas circunstancias, es nociva para todas las demás.

“La maternidad aceptada como rol, a su vez genera la perpetuidad heteropatriarcal de dependencia del macho, en la cual la hembra necesita inevitablemente del macho para lograr el fin de la vida “la descendencia”, estando su salvación en el macho, y como quedo explícito en muchas religiones en su varita mágica “el falo”.

Extraído de *Semilla de liberación*
4, diciembre de 2015, pp. 3-4

Historia de las ideas antinatalistas en el anarquismo hispano-europeo

El neomalthusianismo en España

Extracto de Marin, D. “El malthusianismo y la Ley del aborto en España”. *CNT* 408, febrero 2014, pp. 22.

En nuestros escritos precedentes ya esbozamos parte de la larga marcha de las teorías sexuales desarrolladas por los sectores progresistas de todo el orbe. Unas teorías demonizadas y criticadas por la iglesia católica y que se convierten en punta de lanza del pensamiento de las clases trabajadoras mezclándose con sus proyectos de mejora social y que forman parte del imaginario revolucionario.

Así, el movimiento obrero se impregna del neomalthusianismo y es en Francia, país con una larga tradición natalista donde más incidencia tendrá en los medios obreros, con un significativo bajón para con las cifras demográficas del primer cuarto del siglo XX. Ciudades, pero también zonas rurales, adoptan los métodos contraceptivos que en aquellos años son sinónimo de modernidad.

La tarea se debe a Paul Robin, internacionalista y gran amigo de Bakunin, que había trabajado simultáneamente en la propaganda antinatalista y también como pedagogo-director del orfanato de Cempuis, desde 1880 hasta 1894. Allí desarrollo sus planteamientos de la educación coeducadora, laica y libre, ante las continuas protestas de los vecinos, inspirados por la derecha local, que no se hacen esperar. Dos años después funda el periódico neomalthusiano *Regeneración* y conoce al también anarquista Eugene Humbert. En su entorno se reúnen médicos, enfermeras, militantes obreros e ilustrados en general. En 1908, Robin se retira del movimiento y pasa el testigo a militantes más jóvenes, son la generación de su yerno G. Giroud, Víctor Meric, F. Kolney, Humbert y el omnipresente Sebastién Faure incansable en varios frentes. Fruto del esfuerzo nace la emblemática *Generación Consciente* que pervive hasta el inicio de la guerra europea de 1914 y que pocos años después aparece en el Levante español, es la precedente de la gran revista *Estudios* que formará a generaciones de anarquistas de habla hispana.

La huelga de vientres

El lema “Huelga de Vientres”, en clara alusión al antimilitarismo es uno de los más coreados en las asociaciones sociales. El neomalthusianismo se une aquí al pacifismo y al antimilitarismo dentro del anarquismo europeo. Pero militantes

como Eliseo Reclus, están en contra de los neomalthusianos a los que responden en sus mismas publicaciones. La polémica seguirá en los medios sociales hasta los años treinta. Reclus aboga por la acción sindical y directa junto con Grave y sus Les Temps Nouveaux. En cambio los redactores de *Le Libertarie* están a favor. Por su parte Magdalena Vernet aboga por la maternidad.



Los ánimos están enconados entre la gran familia anarquista. Naturalmente en los países latinos se propagó también el neomalthusianismo entre los medios anarcosindicalistas. En Argentina destacan los militantes Lola Sánchez y su compañero el poeta y pintor Félix Nieves, que consiguen, con un grupo de afines crear en 1908 el grupo Pro-Salud y Fuerza, colaborador con otro grupo establecido en Montevideo, en el país vecino. El periódico La Protesta se hace también eco de las nuevas propuestas, en Rosario nace la biblioteca neomalthusiana Libertad y Amor.

El neomalthusianismo en el anarquismo español

Pero el neomalthusianismo es sin duda uno de los atractivos del moderno anarquismo del siglo XX. En España se difunde a partir del grupo barcelonés de Lluís Bulffi de Quintana y su publicación Salud y Fuerza que continuamente recibe denuncias por pornografía y ataque a la moral. Su pervivencia en ateneos obreros y grupos sindicales, de mano en mano, será la clave del florecimiento de las prácticas anticonceptivas ligadas a la propuestas de vida comunitaria de los años veinte, en plena dictadura militar de Primo de Rivera en que aparecen revistas como Generación Consciente que toma el título de su predecesora francesa, en homenaje al libro de Frank Sutor, del mismo título.

Las polémicas en España se inscriben de lleno en La Revista Blanca, con una actitud de Montseny y también de Anselmo Lorenzo favorable al natalismo, y por una actitud neomalthusiana de Ferrer Guardia, Mateo Morral, Bulffi, y la siguiente generación valenciana en torno al doctor Pastor editor de Estudios y sus colecciones de libros y revistas, un verdadero arsenal contraceptivo, pero también de difusión de las formas de vida comunitarias, el vegetarianismo, y el naturismo, más cercano a las propuestas francesas del grupo de L'en-dehors, que tomará su máxima expresión individualista entorno a los grupos barceloneses del Ateneo

Naturista Ecléctico y sus paradigmáticos *Ética e Iniciales* en los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera.

Esta tradición ligada a la planificación familiar y a la ilustración sobre el propio cuerpo, impensable en otras propuestas políticas y sindicales, hará que dentro del anarcosindicalismo español puedan encauzarse propuestas muy radicales, inseridas en otros países dentro de la militancia feminista pero que en España se vehiculan a partir del anarquismo.

Año III 1906 Núm. 5

FUNDADOR:
LUIS BULPES
(1864)

SALUD y FUERZA

PROCREACIÓN
CONSCIENTE
Y LIMITADA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DE LA
LIGA DE REGENERACIÓN HUMANA



CONCURSO Al que nos remita un artículo ilustrado el significado de este grabado se le regalará una obra de nuestra biblioteca y el mejor escrito se publicará en los siguientes números.

ADMINISTRACIÓN: PLAZA COMERCIAL, 8 (DOWNE).—BARCELONA

Suscripción anual: España, 1'50 Ptas. Extranjero, 1'80 Ptas
NÚMERO SUELTO 10 CTS.

Vasectomía y anarquismo en los años treinta

La vinculación entre neomalthusianismo anarquista y feminismo aparece claramente en el hecho de que los anarquistas fueron quienes dieron a conocer al público en general un medio como la vasectomía en el hombre y desaconsejan la ligadura de trompas en la mujer por tratarse de una intervención arriesgada para su salud.

A través de las publicaciones obreras de España sabemos que la vasectomía fue impulsada por una de las filiales de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) como es la Liga Internacional para prevenir la Repoblación. El periódico *Solidaridad Obrera* es quien publica en 1933 un opúsculo obra el austriaco miembro de la AIT Gerardo Liguda titulado *Vasectomía*.

La vasectomía como método contraceptivo había sido impulsado por un grupo anarquista austriaco en el que Pierre Ramus, director del periódico *Erkenntnis und Befreiung*, y su hermano médico Norbert Bardoseck son figuras destacadas. Este grupo de anarquistas y médicos inician las primeras experimentaciones de vasectomía entre un centenar de anarquistas que se prestan voluntariamente. Al descubrir la policía austriaca estas prácticas son procesados en Graz, acusados de “crímenes anticoncepcionales”, veintitrés anarquistas, entre ellos el mismo Pierre Ramus y su hermano. Absueltos temporalmente, tras el triunfo de la reacción católica en 1934 dicho proceso es reabierto y los acusados son condenados a trabajos forzados.

En el proceso de Graz se puso de manifiesto por parte de las personas operadas que su estado de salud era excelente y que la vasectomía era una intervención quirúrgica inofensiva y que en un plazo de cinco años este tipo de esterilización podía ser reversible.

Extracto de Masjuan. E. (2000). *La ecología humana en el anarquismo ibérico*.
Barcelona, Icària, pp. 406-407.

De todos los medios anticoncepcionales propuestos y ensayados hasta la fecha hay que citar a la vasectomía como el procedimiento que ofrece mayores garantías de éxito y el que menos preocupaciones acarrea. Proporciona una esterilidad absoluta y permanente, sin requerir ningún cuidado ni precaución preventiva, teniendo la ventaja de que puede repararse por una operación sencilla, la que hace recuperar la anterior potencia fecundadora. Consiste en una sencilla operación,

exenta de riesgos y que no trastorna la vida ordinaria, ni obliga a abandonar las habituales ocupaciones. Se limita a ligar o seccionar el conducto que en cada lado lleva el esperma del testículo respectivo a las vesículas seminales, lo que no impide ni la potencia sexual, ni el placer del orgasmo, ni la eyaculación; pues el semen se sigue produciendo con la única diferencia, apreciable sólo al microscopio, de no contener espermatozoides. No produce la menor mutilación ni acarrea ninguna suerte de anulación o invalidez. El hombre disfruta en la misma medida que antes de la vida sexual, pues como hemos dicho, el efecto sólo lo comprueba el análisis microscópico del esperma y la esterilidad que se produce en las relaciones sexuales. Esta operación «e practica con otros fines, como para completar la prostatectomía y para combatir los efectos de la vejez prematura. Es un hecho de observación perfectamente comprobado, que cuando un órgano tiene dos funciones, si una de ellas se anula, la otra se activa, concentrándose en ella la actividad del órgano. El testículo tiene dos funciones: una, la de producir los espermatozoides; otra, la de producir una secreción, que pasa a la sangre, y produce, al difundirse por el cuerpo ciertos caracteres y modificaciones. De esta secreción depende el que el crecimiento se detenga, que se establezcan los caracteres sexuales secundarios que distinguen al varón, como la voz gruesa, el desarrollo del vello, la disposición de la grasa subcutánea y el impulso sexual. Está comprobado también que la vejez prematura es debida a la disminución de esta secreción interna, y que con ella tiene relación el vigor corporal y la buena disposición para el trabajo. La operación no acarrea ningún trastorno corporal ni altera en lo más mínimo las demás funciones orgánicas. Por el contrario, puede influir favorablemente sobre la salud y hasta se ha logrado la curación de algunos padecimientos crónicos. Una simple escisión a cada lado y en la parte alta de las bolsas, basta para realizar la operación, que apenas exige un cuarto de hora para realizarse, haciéndose bajo anestesia local. Para devolver la capacidad fecundativa, en el caso de que se quisiera recuperar, basta con reparar la luz en uno de los conductos deferentes, permitiendo que los espermatozoides de un testículo hagan fecundo el líquido seminal. Esta es la operación que las naciones que han adoptado leyes eugénicas protectoras aplican a los degenerados mentales y a los defectivos, que por su acción antisocial existe verdadero interés en evitar que se reproduzcan. Este método anticoncepcional decisivo ha sido auspiciado por la Liga Internacional para prevenir la Repoblación, filial de la A. I. T., la cual ha patrocinado el procedimiento. El compañero austríaco Gerardo Liguda lo propaga entusiásticamente, habiendo escrito un interesante folleto de exposición del método, que fue editado por *Solidaridad Obrera*, de Valencia, titulado «Vasectomía». Poniendo de acuerdo la convicción con la conducta, como cumple a todo anarquista, han sido bastantes los compañeros que se han sometido a la operación, habiéndose prestado también para la prueba de refertilización para recuperar el poder fecundante, suprimido por una intervención anterior. Una

operación semejante puede realizarse en la mujer —la ligadura de las trompas—, pero por tener que operar dentro del vientre, la operación es bastante más seria y más peligrosa, requiriendo todas las garantías de una operación de gravedad. A causa de esto, y en la vida conyugal, es preferible que sea el hombre el que se someta a la intervención cuando se quieren evitar a toda costa los hijos. La única dificultad de este método estriba en los inconvenientes que se encuentran para su realización práctica. Siendo una operación no autorizada por las leyes, ha de ser ejecutada clandestinamente, o cuando menos con gran reserva, por lo cual son pocos los médicos que se encuentren dispuestos a realizarla, si no es a base de la idea de lucro, mediando la cual los profesionales de la Medicina, como todos los profesionales, no suelen tener escrúpulos. Y para estar al alcance del proletariado, la operación ha de ser gratuita, o cuando menos muy económica. La vasectomía suprime de una vez para todas, todas las precauciones de profilaxis anticoncepcional, y la preocupación de que la cópula debe rodearse cuando el peligro del embarazo es temido como una calamidad. Mediante ella, se suprime de raíz el aborto, al cual se recurre con excesiva frecuencia por el fracaso accidental de los medios anticoncepcionales, a lo que, en mayor o menor medida, todos están expuestos. La cirugía pone, mediante este método operatorio, al alcance del hombre, un excelente y decisivo medio de renunciar a reproducirse, brindándole al mismo tiempo la posibilidad de recuperar su función en el momento en que lo desee.

Un médico rural (Isaac Puente). “La Vasectomía”. *Estudios* 118, 1933, pp. 24-25.

La esterilización sexual

La prensa francesa, y especialmente la de Burdeos, ha hecho bastante ruido alrededor de este asunto, tratando de asustar a los pacíficos burgueses, repobladores cien por cien, presentándoles adornado con detalles de folletín y minuciosidades de comadre, la «aberración» de estos modernos «flageladores», «trastornados» por el anarquismo. Una confidencia puso, seguramente, a la policía en la pista del domicilio de un compañero, en el que se habían practicado en serie, durante los días 23 y 24 del mes de marzo, un buen número de vasectomías en individuos que recurrían a tal operación como el más eficaz de los recursos contra la pesada carga que los hijos representan en los hogares humildes. Comprobado el hecho, fueron detenidos un buen número de anarquistas, alguno tan significado y tan activo como el camarada Arístides Lapeyre. A los pocos días

se realizaba en Bruselas la detención del médico austríaco Norbert Bardoseck, hermano de Pierre Ramus, propagandista de la esterilización, que fue objeto de un proceso en su nación por la misma causa no hace muchos años. Con Norbert Bardoseck fueron detenidos tres supuestos ayudantes. Para todos ellos ha sido pedida la extradición, acusados de «producir lesiones que comprometen la función de un órgano», de acuerdo con el artículo 316 del Código Penal francés, que castiga la castración con trabajos forzados a perpetuidad. Periodistas, policía y funcionarios de la Justicia demuestran no saber en qué consiste la vasectomía, confundiéndola lastimosamente, como lo hace la generalidad del público, con la castración. Como han argumentado Bardoseck y el abogado defensor de los detenidos, Robert Prieur, no ha habido castración ni ablación de partes genitales, ni supresión de la función, ni legiones definitivas, ya que por otra operación tan sencilla y poco mutiladora es posible devolver el poder reproductor al esterilizado. Los operados son acusados de propagandistas del neomalthusismo, pues en realidad no se les puede perseguir por otra cosa. Se trata en su mayor parte de gentes bien consideradas, trabajadores sin tacha, con un hogar formado y casi todos con un número suficiente de hijos, hasta excesivo para lo que es corriente entre la clase acomodada de la vecina República. Todos ellos pudieran haber justificado con argumentos médicos y sanitarios su decisión de renunciar temporalmente a la reproducción, pero en un gesto de nobleza y de convicción anarquista, han preferido decir que han procedido así por consecuencia con sus ideas neomalthusianas, desafiando la condenación de la moral dominante y arrojando la venganza de los repobladores de carne de cañón. Este proceso, que será resonante, obligará a legislar al Estado francés contra esta forma de anticoncepción sobre la que aún no habían tenido ocasión de fallar los Tribunales. Por esto, y por la suerte que puedan correr nuestros compañeros, procuraremos tener al corriente de sus derivaciones a los lectores de ESTUDIOS.

Isaac Puente. “El «affaire» de esterilización de Burdeos”. *Estudios* 141, 1935, p. 17.

¿Está claro? La vasectomía no es la castración. La vasectomía es una operación benigna y clásica. Tiene por efecto suspender, interrumpir por un tiempo y no arrebatar irremediamente la facultad de reproducir, puesto que, por una operación inversa, esta facultad puede ser restablecida. La obligación de hacer el servicio militar, de pagar los impuestos, de conformarse a las exigencias de la ley, de sufrir las incomodidades y las injusticias, de hacerse estropear la figura por defender la patria, etc., ¿no es bastante y aún demasiado? ¿Se va a añadir a todo eso la procreación obligatoria? No conozco más que una categoría de individuos

que agregarían de buena gana esta obligación a todas las que abrumaban ya a la pobre humanidad (quiero decir la humanidad pobre), si no comprendieran su ridiculidad e inoperancia. Son los partidarios de la multiplicación a la manera de los conejos..., por parte de los demás. Porque si la aconsejan al prójimo, se guardan muy bien de practicarla ellos mismos

Sebastien Faure. Extracto de "Alrededor del asunto de las esterilizaciones".
Estudios 142, 1935, p. 17.

meros instalarse definitivamente en el país y multiplicarse con rapidez hasta absorber por completo a los verdaderos caldeos. De manera que, según la conclusión de Morgan, es casi seguro que los semitas colonizadores de Caldea procedían de Onam y de la isla de

Bahrein, en la que se han hallado multitud de túmulos antiquísimos cuya construcción se remonta a una edad remotísima que no ha sido posible establecer todavía concretamente.



La esterilización operatoria en el hombre

La vasectomía

Un Médico rural

De todos los medios anticoncepcionales propuestos y ensayados hasta la fecha hay que citar a la vasectomía como el procedimiento que ofrece mayores garantías de éxito y el que menos preocupaciones acarrea. Proporciona una esterilidad absoluta y permanente, sin requerir ningún cuidado ni precaución preventiva, teniendo la ventaja de que puede repararse por una operación sencilla, la que hace recuperar la anterior potencia fecundadora.

Consiste en una sencilla operación, exenta de riesgos y que no trastorna la vida ordinaria, ni obliga a abandonar las habituales ocupaciones. Se limita a ligar o seccionar el conducto que en cada lado lleva el esperma del testículo respectivo a las vesículas seminales, lo que no impide ni la potencia sexual, ni el placer del orgasmo, ni la eyaculación; pues el semen se sigue produciendo con la única diferencia, apreciable sólo al microscopio, de no contener espermatozoides. No produce la menor mutilación ni acarrea ninguna suerte de anulación o invalidez. El hombre disfruta en la misma medida que antes de la vida sexual, pues como hemos dicho, el efecto sólo lo comprueba el análisis microscópico del esperma y la esterilidad que se produce en las relaciones sexuales.

Esta operación se practica con otros fines, como para completar la prostatectomía y para combatir los efectos de la vejez prema-

tura. Es un hecho de observación perfectamente comprobado, que cuando un órgano tiene dos funciones, si una de ellas se anula, la otra se activa, concentrándose en ella la actividad del órgano. El testículo tiene dos funciones: una, la de producir los espermatozoides; otra, la de producir una secreción, que pasa a la sangre, y produce, al difundirse por el cuerpo ciertos caracteres y modificaciones. De esta secreción depende el que el crecimiento se detenga, que se establezcan los caracteres sexuales secundarios que distinguen al varón, como la voz gruesa, el desarrollo del vello, la disposición de la grasa subcutánea y el impulso sexual. Está comprobado también que la vejez prematura es debida a la disminución de esta secreción interna, y que con ella tiene relación el vigor corporal y la buena disposición para el trabajo.

La operación no acarrea ningún trastorno corporal ni altera en lo más mínimo las demás funciones orgánicas. Por el contrario, puede influir favorablemente sobre la salud y hasta se ha logrado la curación de algunos padecimientos crónicos.

Una simple escisión a cada lado y en la parte alta de las bolsas, basta para realizar la operación, que apenas exige un cuarto de hora para realizarse, haciéndose bajo anestesia local.

Para devolver la capacidad fecundativa,

Antinatalismo y Liberación animal

“Antinatalismo: La esterilización se alza como nueva acción política”
Josune Imízcoz, publicado en PlayGround el 21 de enero de 2014.

Traer al mundo a nuevos individuos no asegura que estos vayan a comprometerse con el consumo responsable, la contaminación, el veganismo... Ante semejante problema, una nueva oleada de activismo reivindica la esterilización voluntaria, y la adopción.

“El 11 de diciembre de 2013 fui intervenida durante 15 minutos en un quirófano del CAP de mi barrio. La operación fue rápida, sin anestesia. Aquel día sentí un dolor similar al de una regla intensa, nada más. De hecho, después de la intervención me fui a tomar un vermut. Dentro de dos meses acudiré a una revisión y me confirmarán que por fin soy estéril”. Audrey, 35 años, remueve el café con leche de soja que acaba de pedir en un bar de Poble Sec, Barcelona. Su semblante es sereno; su tono, cercano. No hay sombra de incertidumbre en sus ojos, no hay mirada reflexiva al infinito ni rastro alguno de duda: “Estoy muy contenta, es una decisión que tenía tomada hace años”.

El caso de Audrey García no es único. Tampoco lo son los motivos por los que ha decidido renunciar a su maternidad de manera irrevocable. La suya ha sido una esterilización voluntaria como forma de posicionamiento político, una decisión personal con vocación global que está tomando un número creciente de jóvenes en nuestro entorno. El antinatalismo del siglo XXI está ligado a diferentes formas de activismo, y todas ellas pasan por preguntarse si es ético traer nuevos seres vivos a este mundo.

Activista de Igualdad Animal, vegana y vinculada a movimientos feministas, Audrey explica que quiere contribuir a un mundo más justo para todos: *“Si tengo un hijo, no puedo garantizar que vaya a ser vegano. A raíz de su nacimiento, se van a crear generaciones y generaciones de personas que van a seguir consumiendo productos animales. Pero además de eso, va a contaminar, va a consumir recursos que están mal distribuidos, va a provocar un daño al planeta. Si produces gente que a su vez se reproduce generas una cadena totalmente incontrolada”.*

“Ate¹ ha decidido que el tiempo y el esfuerzo que requiere criar a un hijo lo quiere dedicar a cambiar la realidad de quienes ya están entre nosotros”

¹ Esta persona ha transitado de género tras esta entrevista, por lo que hemos preferido

Ate Guerrero es más joven que Audrey, por eso su caso choca todavía más. Tiene 24 años y participa activamente en el movimiento de liberación animal, en el movimiento feminista autónomo y el movimiento libertario en Málaga, ciudad en la que vive. Hace ya unos años que decidió no ser adre por motivos políticos. Ahora está en vías de esterilizarse. Ha hablado con su médico de cabecera y, aunque encontró cierta resistencia al principio, parece que no le van a poner pegas a pesar de su edad. También en su caso, la defensa de los animales juega un papel importante en su decisión, pero hay más. ***“Hace dos años decidí dedicar mi vida a hacer todo lo posible por contribuir a la generación de una realidad política diferente, a otro modelo de sociedad donde todos los animales sean respetados y considerados como iguales”.***

Ser adre, argumenta, le resulta incompatible con esta voluntad de transformación social. Al igual que Audrey cree que no podrá controlar el modo en que su descendencia verá al resto de animales. A su vez, ha decidido que el tiempo y el esfuerzo que requiere criar a un hijo lo quiere dedicar a cambiar la realidad de quienes ya están entre nosotros.

"Cuando una decide esterilizarse está atentando directamente contra un prototipo de feminidad que, queramos o no, sigue muy arraigado"

“¿Te asusta tomar una decisión irreversible?”

“En absoluto. Esterilizarme es un acto de libertad y autonomía sobre mi vida, que afecta al mundo y a quienes lo habitamos. Yo, como habitante del mundo, tengo una responsabilidad con el resto de individuos y esterilizarme es una de las formas de atender esa responsabilidad”.

El hecho de que personas jóvenes y sanas decidan imposibilitarse médicamente para tener hijos es acogido por la mayoría como una medida radical y agresiva. Y el argumento general de reproche a quienes toman esta decisión siempre apunta en una misma dirección: ¿Es necesario hacer algo irreversible? ¿Y si años más tarde se arrepienten?

“Lo que ocurre —explica Ate— es que cuando una decide esterilizarse está atentado directamente contra un prototipo de feminidad que, queramos o no, sigue muy arraigado. Sé que una persona de mi edad que decide ser adre no es juzgada ni cuestionada al nivel que se cuestiona y se juzga la esterilización voluntaria, siendo la maternidad una decisión irreversible también”.

modificarla acorde al nombre y género que actualmente usa. (Nota de la Editorial).

No cabe duda es que lo que sucede hoy en el vientre ajeno continúa siendo un tema sobre el que todo el mundo cree tener derecho a opinar.

El antinatalismo y la metáfora de Asimov

Las corrientes antinatalistas no son nuevas y hace ya décadas que se teoriza, echando mano de variados argumentos filosóficos, económicos, políticos y sociales, sobre la conveniencia ética de traer hijos a un mundo superpoblado y con recursos limitados, en el que la desigual distribución de la riqueza garantiza miseria para millones de vidas. Existen posturas de perfil más clásico que abogan por el simple control de la natalidad para aplacar la pobreza, hasta planteamientos del todo radicales como los del Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria (VHEMT, por sus siglas en inglés), que hace un llamamiento universal a abstenerse de la reproducción con el fin de causar la extinción gradual y voluntaria de la humanidad, y evitar así la irremediable degradación del planeta. El debate es complejo y no todo el mundo está dispuesto a traspasar prejuicios morales y adentrarse en una reflexión profunda.

"¿Seríamos capaces de rechazar algo inherente a la naturaleza humana por la supuesta mejora de la situación de la especie a nivel global?"

En un ejercicio de simplificación tal vez extrema, Isaac Asimov traía a colación la famosa **"metáfora del cuarto de baño"**: en un piso con dos habitantes y dos cuartos de baño, ambos individuos podrán ejercer su derecho a usar el baño y hacerlo con plena libertad. Si el número de habitantes comienza a crecer, el acceso al baño empezará a limitarse, con lo que habrá que alcanzar un acuerdo en el que los derechos y libertades del uso del cuarto de baño habrán de verse reducidos en beneficio de la comunidad. Si el número de habitantes creciera descontroladamente, se llegaría a un punto en el que el precario uso del baño sería inadmisibles y podría calificarse de infrahumano. Parece innegable que un aumento descontrolado de la población mundial no hace sino aumentar la brecha de las desigualdades pero, ¿estamos dispuestos a tomar medidas individuales? ¿Seríamos capaces de rechazar algo inherente a la naturaleza humana por la supuesta mejora de la situación de la especie a nivel global? ¿Abandonaríamos la posibilidad de llevar a cabo el considerado como "el mayor acto de amor" para favorecer el bien común? Javi Rodríguez (nombre ficticio) se esterilizó hace unos meses, aunque hace muchos años que tenía la decisión tomada: *"Si queremos ofrecer nuestro amor a alguien, hay*

suficiente gente en el mundo que lo necesita, por lo que sugiero la adopción. Del mismo modo, si queremos dar algo bueno a alguien, hay suficiente trabajo por hacer. Este mundo necesita menos hijos, menos *caridad y más solidaridad*".

El debate —incómodo, complejo, con peligrosas y afiladas aristas que amenazan con rasguñar las libertades individuales y que, sin duda alguna, ofenderá a más de uno solo con mencionarlo— está más presente en nuestro entorno de lo que imaginamos. Algunas ficciones recientes, como la aclamadísima "Utopía", basa precisamente su brillante argumento en una conspiración esterilizadora universal con fines altruistas. Llegados al punto crucial de la serie, se vuelve complicado para el espectador definir qué bando es el de los buenos y cuál el de los malos. La reflexión que uno se lleva a la cama tras ver sus seis capítulos es francamente demoledora.

De vuelta en el bar de Poble Sec en el que comenzábamos nuestra historia, Audrey subraya, antes de que concluya la conversación, uno de los puntos que considera vitales: el hecho de haberlo contado públicamente. Hace unos días, redactó una nota en la que contaba su relato y luego la colgó en su página de Facebook, accesible para todo el mundo. Los comentarios de todo tipo no tardaron en acumularse bajo las líneas en las que explicaba los detalles de su intervención, la técnica empleada (gratuita por la Seguridad Social, denominada Essure) y sus razones. "Creo que es muy importante contarlo. Yo llevo años interesada en esterilizarme y hasta hace seis meses no conocía este método. Hay un tabú tremendo alrededor de este tema y es necesario normalizarlo". En pocas horas, siete personas se pusieron en contacto con ella, interesadas en dar el mismo paso.

"Audrey, ¿crees que cada vez más gente tomará la decisión de esterilizarse por motivos similares a los tuyos?"

"Estoy segura. Se trata de una evolución de las conciencias. Cada vez hay más gente concienciada, cada vez hay más gente que participa en movimiento sociales y, en consecuencia, habrá más activistas, más veganos y más gente esterilizada".

De nuevo, la mirada de Audrey no esconde dudas ni titubeos. Confía en lo que hace y en lo que dice. Sonríe, serena, y se despide.

Aproximación al Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria (VHEMT)

Una entrevista, traducida y publicada en

<http://movimientoextincionhumanavoluntaria.blogspot.com.es/>

Pregunta (P): ¿Qué es el Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria (VHEMT, en inglés)?

Es un movimiento, no una organización. Es un movimiento creado por gente que se preocupa por la vida en el planeta Tierra. No somos sólo un puñado de misántropos e inadaptados maltusianos y antisociales que se deleitan morbosamente cuando el desastre golpea a los humanos. Nada más lejos de la verdad. La extinción humana voluntaria es la alternativa humanitaria para los desastres humanos.

No nos pasamos el tiempo diciendo cómo la raza humana ha demostrado ser un parásito avaro e inmoral sobre la faz, antaño sana, de este planeta. Ese tipo de negativismo no ofrece ninguna solución a los horrores inexorables que la actividad humana está causando.

En vez de ello, el movimiento presenta una alternativa alentadora a la explotación desalmada y la destrucción indiscriminada de la ecología de la Tierra.

Como saben los voluntarios del movimiento, la alternativa a la extinción de millones de especies de plantas y animales es la extinción voluntaria de una especie: el Homo sapiens... nosotros.

Cada vez que uno de nosotros decide no agregar otro más a los miles de millones ya apretujados y en crecimiento en este desolado planeta, otro rayo de esperanza brilla a través de las tinieblas.

Cuando cada humano elija dejar de reproducirse, la biósfera terrestre será capaz de regresar a su antigua gloria, y todas las demás criaturas serán libres para vivir, morir, evolucionar (si creen en la evolución) y, tal vez, desaparecer, como tantos "experimentos" de la madre naturaleza lo han hecho al paso de las eras. Se le devolverá la salud a la ecología terrestre; a la "forma de vida" conocida por muchos como Gea.

Va a requerir el esfuerzo de todos nosotros.

P: ¿Están hablando en serio?

Somos realmente vehementes (En inglés, las siglas que identifican el movimiento se pronuncian igual que la palabra vehemente, por ello esta frase introductoria. N. del T.)

Muchos ven humor en el movimiento y piensan que no podemos hablar en serio de la extinción humana voluntaria, pero, a pesar de que tanto la situación

actual como el movimiento son asuntos serios, hay espacio para el humor. De hecho, sin humor la condición de la Tierra se volvería insoportablemente deprimente; un poco de ligereza aminora la gravedad.

Es verdad que la rápida extinción de la vida silvestre y el que 40.000 niños mueran cada día no son cosas para reír, pero ni la risa ni los lamentos cambiarán lo que está pasando. Podemos tener también un poco de humor mientras trabajamos por un mundo mejor.

Además, regresar a la Tierra a su esplendor natural y terminar con el innecesario sufrimiento de la humanidad son pensamientos felices: no tiene ningún sentido dejarse abatir.

P: ¿Los voluntarios esperan tener éxito?

Los voluntarios del VHEMT somos realistas. Sabemos que nosotros no veremos el día en que no haya seres humanos en el planeta. Nuestro objetivo es a muy largo plazo.

Se ha sugerido que sólo hay dos probabilidades de que todos dejen de reproducirse voluntariamente: poca y ninguna. Las perspectivas parecen en contra de la preservación de la vida en la Tierra, pero la decisión de detener la procreación sigue siendo la moralmente correcta. De hecho, la posibilidad de que no podamos evitar la muerte masiva que la humanidad se está procurando es una razón muy buena para no sentenciar a otros a vivir. El futuro no es lo que solía ser.

Incluso si nuestras oportunidades de éxito fueran sólo una en un centenar, tendríamos que intentarlo. Rendirse y dejar que la humanidad siga su curso es imperdonable. Hay demasiado en juego.

El movimiento puede considerarse un éxito cada vez que otro de nosotros decide no procrear más.

P: ¿El movimiento tiene enemigos?

Luego de haber visto cientos de programas de televisión donde el bueno le gana al malo, uno se siente tentado de ver el mundo real con la misma mentalidad rígida e intolerante. Podríamos buscar un enemigo a quien atacar mientras enarbolamos la bandera de nuestra causa, pero en realidad nuestro enemigo no un tiene trasero dónde patearle.

Al final, los verdaderos "enemigos" son la codicia humana, la ignorancia y la opresión. Podemos lograr más promoviendo la generosidad, conciencia y libertad que tratando de patear un enemigo sin trasero.

Se hará un gran progreso en el mejoramiento de la calidad de vida en la Tierra oponiendo a la codicia la responsabilidad, a la ignorancia la educación y a la opresión la libertad.

En vez de liarnos a tiros en la calle con los malos a mediodía, ¿por qué no invitarlos a la taberna y tratar de trabajar juntos en una solución?

P: ¿Cuál es la posición oficial del VHEMT?

Como el Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria no está vivo, ni tiene cerebro ni boca, éste no puede tomar una posición o tener opiniones. No puede dar argumentos, decirle a la gente qué hacer o qué pensar, ni ser criticado por ello.

La extinción humana voluntaria es simplemente un concepto para añadirse a los sistemas existentes de creencias, no un complejo código de conducta por el cual debamos vivir. Ningún comité de clérigos decide qué posición deban tomar los demás.

La mayoría de los voluntarios se apega a la filosofía expresada por el lema "Que podamos vivir a largo y desaparecer", pero, si alguien no quiere vivir largo, es su problema. En realidad, el único requisito para ser voluntario o simpatizante del VHEMT es la decisión de no agregar nunca otro ser humano a la población. Una pareja muy bien podría estar esperando y decidir convertirse en voluntarios del movimiento. El nuevo humano sería el último que ellos procrearán. Los simpatizantes del movimiento no están necesariamente a favor de la extinción humana, pero concuerdan con nosotros en que no se debe crear a nadie más en este momento.

Los voluntarios son tan diversos en sus visiones religiosas, políticas y filosóficas que empezar a formular posiciones oficiales para el movimiento sería dañino. Tengan cuidado con los dogmas. Nosotros hablamos con nuestras propias voces.

P: ¿Cuándo y cómo comenzó el VHEMT?

Las raíces del VHEMT son tan viejas como la historia humana. Ha existido potencial para un movimiento por la extinción humana voluntaria durante todo el tiempo que los humanos han vivido.

Cuando los hombres de la edad de hielo cazaron a los animales hasta la extinción, al menos un neanderthal entre ellos debió de haber gruñido con desconcierto. A medida que la Media Luna Fértil se convertía en yermo desierto y los cedros del Líbano eran sacrificados para hacer templos, alguien debió de haber pensado: "mal presagio". Cuando los romanos hacían funcionar el imperio sacando recursos de aquí y de allá, seguramente alguien comentó: "Humanus non gratis." Alguien debió de tener la idea de que el mundo estaría mejor sin esta inquieta horda.

Es decir, alguien distinto del dios del medio oriente, Yavé/Jehová/Alá. La tradición dice cómo, en tiempos prehistóricos, este dios creador se dio cuenta del error de crear a los humanos y se propuso erradicarnos del sistema, pero en un momento de debilidad perdonó a una familia con hijos. ¡Ups!

Llamamos al movimiento VHEMT, pero indudablemente se le han dado otros nombres a través de la historia. Ninguno ha sido registrado hasta donde sabemos.

Debe de haber millones de personas alrededor del mundo que independientemente están llegando a la misma conclusión. Una gran cantidad de los voluntarios actuales eran ya vehementes extincionistas antes de conocer las siglas VHEMT. (Yo soy uno de los casos. N. del T.)

Los verdaderos orígenes del movimiento se pueden encontrar en la abundancia natural de amor y lógica dentro de cada uno de nosotros. Nuestro sentido innato de la justicia nos conduce hacia la elección responsable.

P: ¿Quién es el fundador?

Nadie es el fundador del VHEMT. Les U. Knight le dio el nombre de "Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria" a una filosofía o visión del mundo que ha existido por tanto tiempo como los humanos han pensado. Es una toma de conciencia a la que se ha llegado independientemente en muchos lugares a través de la historia, pero que se ha perdido en medio del pronatalismo de las sociedades.

Como otros millones de personas, Les siguió una simple secuencia lógica, guiado por el amor, y llegó a la conclusión de que Gea estaría mejor sin los humanos. Él podría ser considerado el descubridor al identificar el movimiento dándole nombre, aunque cada uno de nosotros encuentra la verdad por sí mismo. Aunque Les sea conocido internacionalmente como vocero del movimiento, nadie puede hablar por todos los voluntarios del VHEMT. No hay posición oficial para ningún asunto más allá de lo que implica el nombre del movimiento.

P: Tenemos hijos. ¿Todavía nos podemos unir? Naturalmente. No estarán solos. Cuando las personas adquieren la perspectiva del VHEMT, deciden no agregar a nadie más a la familia humana actual. No presionan a sus hijos para que les den nietos y hasta podrían animarlos a tomar una decisión responsable sobre su fertilidad.

No hay razón para sentirse culpable por el pasado. La culpa no lleva a soluciones positivas. Ser del VHEMT no tiene nada que ver con el pasado. Es el futuro de la vida en la Tierra lo que los voluntarios quieren preservar. Los niños de hoy son el destino del mañana. Nuestros niños tienen el potencial de alcanzar la conciencia necesaria para revertir la dirección de la civilización y comenzar a restaurar la biósfera terrestre. La mayoría de ellos podría usar nuestra ayuda para desarrollar completamente sus potenciales.

P: ¿Alguien se opone al VHEMT?

A primera vista, algunos asumen que los voluntarios y simpatizantes del VHEMT deben de odiar a la gente y que queremos que todos se suiciden o sean víctimas de asesinatos masivos. Es fácil olvidar que otra forma de reducir nuestro número es simplemente dejar de hacer más de nosotros. Hacer bebés parece ser un punto ciego en nuestra perspectiva de la vida.

La idea de que todos nos abstengamos voluntariamente de procrear suele desecharse sin mucha consideración. Estos ejemplos están considerados en otros puntos de esta página:

- "La gente va a tener sexo, eso no se puede detener."

- "Procrear es un instinto humano."
- "Pero es que yo amo a los bebés."
- "Algunos debemos reproducirnos porque somos mejores que otros."
- "Los humanos son parte de la naturaleza."
- Etcétera.

De cualquier manera, si alguno de nosotros piensa por suficiente tiempo sobre la situación y hace el esfuerzo de evadir los obstáculos que la sociedad le pone al pensamiento claro, llegaremos casi a la misma conclusión: debemos desaparecer voluntariamente por el bien de la humanidad y el planeta. Naturalmente, el VHEMT se opone a la extinción involuntaria de cualquier especie, así como de cualquier esfuerzo que promueva la exterminación humana. Actualmente se llevan a cabo actividades a favor de ambos horrores, por ejemplo:

- Producción y uso de armas.
- Producción de tóxicos, como los petroquímicos y nucleares.
- Explotación de recursos naturales y humanos.
- Promoción del fascismo reproductivo.
- Etcétera.

Lo anterior podría llamarse Movimiento por la Extinción Terrorista de la Humanidad, pero eso sería etiquetar y promover una actitud de "ellos o nosotros."

El VHEMT se opone a lo que esta gente está haciendo, pero es dudoso que alguien se tome la molestia de devolvernos el favor. En verdad, no tiene mucho sentido oponerse a un movimiento voluntario que no lastima a nadie y beneficia a todos.

P: ¿Cómo me uno al movimiento?

Ser un voluntario es un estado mental. Todo lo hay que hacer para unirse es tomar la decisión de evitar reproducirse en el futuro. Para algunos ésta es una decisión sencilla. Para otros es un asunto muy controversial. Pero para muchos unirse significa hacer un monumental sacrificio personal. El Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria no es una organización: aquí nadie recauda pagos por membresía. Somos millones de individuos haciendo lo que sentimos que es correcto.

Llanamente, los humanos pueden unirse al VHEMT en una de tres formas: Voluntario, Simpatizante o Simpatizante Potencial. Te invitamos a seleccionar lo que se acerque más a tu perspectiva actual sobre el movimiento.

- Voluntario del VHEMT: "Todos debemos evitar la reproducción en el futuro, lo que provocará finalmente la extinción del Homo sapiens."
- Simpatizante del VHEMT: "La creación intencional de cualquier humano más es injustificable en este momento, pero la extinción de nuestra especie va demasiado lejos."
- Interesado en el VHEMT: "Dejen de ponerme palabras en la boca. Tal vez estoy de acuerdo, tal vez no, tal vez me gustaría saber un poco más sobre el asunto antes de decidirme."

P. ¿Cuál es el gran problema con la extinción de animales?

Algunos dicen: "La extinción es natural. El 99,9% de todas las especies de plantas y animales que alguna vez han existido se han extinguido". Esto pone las cosas en perspectiva, ¿no? No deberíamos molestarnos por unos cuantos millones de extinciones hoy. Todo forma parte del proceso natural de la vida sobre la Tierra.

Por el mismo razonamiento, no deberíamos preocuparnos por la gente que muere joven. La mayoría de la gente que alguna vez vivió ya está muerta, y todos moriremos finalmente. En consecuencia, la extinción de la raza humana no debería preocuparnos tampoco.

Sin embargo, si es verdad que las especies existentes hoy representan sólo un 0,1% de toda la historia biológica terrestre, su extinción es absolutamente más trágica. Después de evolucionar a expensas de miles de millones de otras especies, y transmitir sus códigos genéticos a través de miles de millones de años, cualquier especie existente hoy, incluyendo la nuestra, merece profundo respeto y reverencia.

En cierto sentido, todos los seres vivos están en la cúspide de la evolución. Sacrificar la existencia misma de cualquier forma de vida por algo tan superfluo y transitorio como el dinero es un crimen espantoso contra la Naturaleza. La tasa de extinción actual es alrededor de mil veces mayor que el promedio de todas las eras, y la desaparición de casi toda especie resulta de las actividades de una sola. Adivina cuál.

Nuestra extinción voluntaria para el bien duradero de todas las demás vidas sobre la Tierra será la demostración final de las mejores cualidades de la humanidad: la compasión y la razón.

P. ¿Los humanos son la especie más importante sobre la Tierra?

Ciertamente tenemos el mayor poder. Tenemos el poder de destruir el planeta o de ayudarlo a volver a ser un paraíso natural. Nuestras decisiones tienen más impacto que las decisiones de otros animales, así que, en cierto modo, el Homo sapiens es la especie más importante sobre la Tierra.

Otra prueba de nuestra importancia es preguntar cómo le iría a la Tierra sin nosotros. Cuanto más elevada sea la posición de una especie en la cadena

alimenticia, tanto menos importante parece ser para la supervivencia de la cadena.

La biodiversidad está disminuyendo drásticamente a causa de la extinción de depredadores carnívoros, y sus presas están siendo afectadas adversamente, pero la cadena se está acortando, no rompiendo. Prácticamente, los humanos han abandonado la cadena alimenticia y no crearán un "eslabón perdido" cuando se extingan.

Las bacterias microscópicas en los intestinos de las termitas son fundamentales para la continuidad y la supervivencia de la red de vida sobre la Tierra. Por especial que pueda ser el Homo Sapiens, parece que la biósfera bien puede prescindir de nosotros.

La extinción de las pocas especies que sólo viven de los humanos sería trágica, pero inevitable. Aunque no lloremos por las ladillas, y pocos hayan visto alguno de los miles de millones de ácaros y microbios que habitan sobre y dentro de nosotros, cada una es una forma de vida única que contribuye a la diversidad de la Tierra.

P. ¿Los humanos no tienen un lugar en la naturaleza?

Se ha dicho que nuestras angustias ambientales provienen de la falta de contacto con el mundo natural. Muchos se aferran a la noción pintoresca de que aún somos una parte de la naturaleza, y quizás sea cierto, dependiendo de cómo definamos "una parte".

Un ecosistema establecido y equilibrado funciona en simbiosis dinámica. Todas las especies interactúan en tres formas posibles: mutualismo, comensalismo o parasitismo. Una relación de mutualismo beneficia a ambos organismos. Una relación de comensalismo comunal ni ayuda ni daña a los organismos involucrados. Una relación de parasitismo beneficia a uno y daña a otro.

¿Somos parte de la Naturaleza del mismo modo en que una compañía maderera es parte del bosque? ¿O del mismo modo como un granjero es parte de la granja? Podríamos ser parte de la naturaleza del mismo modo como, por ejemplo, una nutria: comiendo erizos de mar y siendo comidos por tiburones. Una vez fuimos, como la nutria, una parte del ecosistema. Luego desarrollamos la agricultura y nos volvimos parásitos, dependientes de la explotación de la Naturaleza para nuestra supervivencia, pero sin dar nada a cambio.

El registro fósil nos muestra que cada vez que el Homo sapiens llegó a un continente le sucedió una extinción en masa. Los invasores exóticos a menudo desestabilizan los ecosistemas, y nosotros no somos la excepción.

En cierto nivel filosófico hay, sin duda, un poco de verdad en el mito. Sin embargo, al examinar nuestras vidas cotidianas y preguntarnos qué parte de nuestro día a día forma parte de la Naturaleza, la triste verdad se hace evidente.

P. ¿La sobrepoblación no es simplemente una cuestión de distribución humana?

Es cierto que la gente se hacina en algunas áreas mientras otras quedan relativamente deshabitadas, pero definamos primero el concepto de "habitado". Sólo porque no veamos casas ni gente no significa que una tierra esté deshabitada.

Las tierras de granjas y ranchos están habitadas, así como las bases militares y campos de tiro. Los bosques secundarios son en realidad granjas de árboles administradas para el beneficio humano, y muchas se hallan sobreexplotadas. Si definimos "deshabitadas" como las áreas donde la influencia humana es ecológicamente insignificante, creo que encontraremos muy poca tierra libre donde expandirnos.

Es ingenuo pensar que todo lo que tenemos que hacer es distribuirnos mejor para resolver los problemas de hacinamiento. Necesitamos mucho más que un lugar para acurrucarnos. Necesitamos agua, comida y calor. Y, lo notemos o no, necesitamos vastas áreas vírgenes, no habitadas por seres humanos.

En cuanto al impacto ambiental, amontonar a los humanos en ciudades preserva las áreas naturales mejor que si nos disemináramos parejamente por toda la Tierra. Pero esto, como todo intento de controlar la migración, proporciona sólo un alivio temporal. Los centros urbanos pronto extienden sus tentáculos para sacar provisiones de las áreas rurales y naturales.

El consumo tiene mucho que ver con nuestra huella ecológica, y la reproducción multiplica el consumo. Después de determinar el tamaño de tu huella, añade otro 50% por cada nueva persona que hayas traído al mundo. No cuentes los hijastros, hijos adoptados o simplemente bajo tu cuidado.

Cuando se alivie la densidad de nuestra población, no tendremos que convertir ecosistemas naturales en terrenos de agricultura, industria, alojamiento y diversión.

El observar la Tierra de noche revela cuán poca tierra deshabitada hay en realidad.

P. ¿La madre Naturaleza no restaurará el equilibrio si llegamos a sobrepoblar demasiado?

Cuando el explorador holandés Jacob Roggeveen descubrió Rapa Nui en la Pascua de 1722, había unas 2.000 personas, pero ningún árbol o arbusto de más de tres metros de altura, ni ningún murciélago, pájaro, lagarto o caracol de tierra. Sí tenían pollos, su único animal doméstico. Sus botes eran tan endebles que siempre tenían que estar sacando agua al tiempo que remaban. En esta isla, las cosas no siempre fueron así.

El análisis de muestras de polen y restos de cocina llevados a Inglaterra para su estudio está revelando un drama que ahora se representa a escala global. Tal como nosotros no podemos dejar la Tierra, ellos no pudieron dejar Rapa Nui. Alrededor del año 400 D.C., unos cuantos polinesios desembarcaron en un paraíso tropical. En el siguiente siglo ya estaban construyendo las conocidas estatuas de piedra que, según Erich von Däniken, debieron de haber sido esculpidas por extraterrestres: con su falta de materiales, seguramente no

podían haberlas erigido personas.

Por al menos 30.000 años antes de la llegada de este nuevo invasor exótico, Rapa Nui era un ecosistema variado y rebosante de vida. Las enormes palmeras eran perfectas para construir canoas, que se usaban para cazar marsopas. Para el año 800, la destrucción de los bosques ya estaba bien avanzada, y alrededor del año 1.400 la palmera estaba extinta. La población humana pudo haber alcanzado un máximo de 20.000.

Imagina, mientras talaban el último árbol para una canoa, que algún ecologista radical se pusiera a proclamar lúgubrementemente que no habría más canoas para las futuras generaciones. La marsopa era casi un tercio de su dieta, y no podía cazarse sin las grandes canoas. Los árboles se utilizaban también para sacar las estatuas de las canteras, y cada clan quería estar a la vanguardia.

Parece ser que la sociedad se desmoronó rápidamente, pues las herramientas fueron abandonadas en las canteras y se dejaron estatuas a medio terminar. El cuadro aún no está completo, y el debate sobre el canibalismo continúa. Hay un insulto actual en Rapa Nui que se traduce como: "La carne de tu abuela se me pega a los dientes".

El sacrificio humano y las guerras entre islas mantuvieron a otros pueblos isleños del Pacífico a niveles sostenibles. Afortunadamente, las sociedades modernas tienen una posible alternativa a este control mortal: el control natal.

Es una verdad lógica y simple que, a falta de una emigración masiva al espacio, con cohetes despegando a razón de varios millones por segundo, las tasas descontroladas de natalidad terminarán llevándonos a tasas horriblemente altas de mortalidad. Es difícil creer que esta simple verdad no la entiendan aquellos líderes que prohíben a sus seguidores usar métodos anticonceptivos efectivos. Expresan su preferencia por los métodos "naturales" para limitar la población, y un método natural es exactamente lo que van a conseguir. Se llama hambruna.

Richard Dawkins, *El Gen Egoísta*

P. ¿Por qué la extinción? ¿Por qué no simplemente reducir nuestra población a un nivel sostenible?

Los simpatizantes del VHEMT favorecen esta meta, mientras que los voluntarios ven la extinción como la única manera segura de evitar que nos reproduzcamos hasta volver a la densidad actual.

Introducir una pareja fértil de una especie exótica es todo lo que se necesita para desestabilizar un ecosistema y provocar extinciones de especies nativas. Hemos evolucionado hasta convertirnos virtualmente en invasores exóticos de toda la biósfera terrestre, incompatibles con las formas de vida silvestres. Si usamos una balanza como la que la ciega Justicia sostiene y ponemos a todas las especies en vías de extinción sobre un platillo y a nosotros sobre el otro -- dándonos como 100.000 veces más peso simplemente porque podemos--, la balanza se inclinará hacia nuestra extinción, incluso con nuestra ventaja en

peso.

Quizás, al considerar nuestra propia extinción, algunos puedan apreciar más plenamente lo que significa la extinción de otras especies. Los zorrillos narizones que viven en los matorrales o las ratas de árbol con orejas de conejo pueden ser animales difíciles con los que identificarnos, pero nuestros cuñados y suegros también suelen serlo.

Una reciente entrevista a Les U. Knight

“Les U. Knight propone no tener hijos y que la raza humana desaparezca”.
Dani Cabezas. *Vice*, 15 julio 2015.

Hace unos años, en medio de una conversación sobre la remota –y por entonces lejana– posibilidad de tener hijos, un buen amigo me habló del VHEMT, un curioso movimiento estadounidense que aboga por la extinción voluntaria de la raza humana. Un tal Les U. Knight explicaba que el ser humano es un cáncer para el planeta, y por tanto la decisión más responsable que deberíamos tomar como especie sería desaparecer de la faz de la Tierra. De una vez y para siempre. Así, la vida podría seguir su curso sin el lastre que supone ese grano en el culo llamado humanidad. Porque no sólo no somos tan importantes como creemos, sino que en realidad somos lo peor que ha pasado por aquí en cinco mil millones de años.

Hoy, más de una década después de aquella conversación, mi amigo sigue sin tener intención de procrear, y yo aún tengo mis dudas. "O te das prisa o se te va a secar el pradal", me dijo un día la abuela de mi novia. Pero mientras mi 'pradal' se va quedando más y más mustio, los problemas que aquejan al mundo siguen ahí. Van a más y a peor. Y el bueno de Les continúa divulgando su mensaje. Me puse en contacto con él para charlar sobre los problemas del mundo y sobre cómo una vasectomía general, como la que él mismo se hizo a los 25, podría arreglarlos de raíz. Esto es lo que me contó desde su casa en Portland, Oregon.

VICE. Hablas de extinguirnos voluntariamente. ¿No va eso en contra de nuestro instinto de supervivencia? ¿Cuándo se te ocurrió esta idea?

Les U. Knight: En realidad es un planteamiento que tiene raíces en la antigüedad, cuando la tradición oral transmitía historias de dioses llenos de ira que

amenazaban con acabar con la humanidad. Con el paso de los siglos son muchos los que han llegado a la conclusión de que sería mejor para el mundo si dejásemos de existir, pero lo cierto es que muy pocos han escrito sobre ello. A finales de los 80 le puse un nombre, Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria (VHEMT, en sus siglas en inglés), pero el mérito no es mío, sino de todos los que comparten esta manera de ver las cosas.

Habrá quien diga que estás mal de la cabeza.

Es posible. Y entiendo que resulte complicado de aceptar, pero son argumentos de peso. Las posibilidades de que convenzamos a todo el mundo de que renuncie a la procreación son muy escasas, pero salen ganando frente a los planes que pretenden dar cabida a 10.000 millones de personas a finales de siglo.

Así que el mundo sería un lugar mejor sin nosotros...

Así es. Para algunos es una cuestión de indole ecologista. Para otros tiene más que ver con los derechos de los animales no humanos. E incluso, paradójicamente, muchos humanistas también comparten nuestros planteamientos. Las guerras para controlar los recursos serían innecesarias y se conseguiría la paz mundial si frenáramos en seco la sobrepoblación mundial. Hoy en día, millones de personas padecen hambre, sed y miseria. Todos ellos podrían vivir una vida plena si no estuviéramos inútilmente tratando de satisfacer nuestras crecientes necesidades.

¿Somos lo peor que le ha pasado al planeta en toda su historia?

Ha habido otras extinciones masivas de las que no hemos tenido la culpa, pero esta es la primera vez que una sola especie causa la extinción de tantas otras. Si pudiéramos preguntar a alguna especie extinta, como la ballena gris del Atlántico, qué es lo peor que le ha sucedido a lo largo de sus millones de años de evolución, creo que no tendría ninguna duda en señalarlos.

Deforestación, cambio climático, contaminación de los océanos... ¿Cuál es, bajo tu punto de vista, el problema más acuciante al que se enfrenta el planeta?

Es una buena pregunta con una respuesta muy difícil de determinar. El cambio climático es lo que está recibiendo más atención mediática, y sin duda es una de las grandes amenazas para la vida en la Tierra. Pero hay otros problemas que son igualmente graves y de los que apenas se informa, como la contaminación del aire, el suelo y del mar, cuyos efectos son a largo plazo e irreversibles.

Para predicar con el ejemplo, te hiciste la vasectomía a los 25 años. ¿En algún momento has pensado algo tipo "la verdad es que los niños tienen su punto"?

No. En ningún momento me he arrepentido de eliminar permanentemente la posibilidad de dejar embarazada a una mujer y que tenga que abortar.

Tengo 34 años y aún no he pensado en tener hijos. Convénceme para quitarme la idea de la cabeza definitivamente.

Creo que es una decisión muy personal a la que tienes que llegar por ti mismo. Pero basta con pensar de manera global e ir más allá de la imagen de ese bebé tan mono y ese niño feliz. ¿Qué tipo de mundo vas a dejarle? Piensa en cómo sería tu vida si decidieses dedicarla a otras cosas en vez de a criar un hijo. Mucha gente sucumbe a la presión social, familiar o de su círculo de amigos, cuando en realidad no querrían tener hijos.





Desde ideas feministas, ecologistas, animalistas y anarquistas encontramos en este fanzine artículos que apuestan por el fin de la reproducción del ser humano como forma de resolución de multitud de los problemas que aquejan a las sociedades humanas, principalmente occidentales. Un postulado el antinatalismo que, si bien puede ser totalmente impactante y con frecuencia tomado de manera hostil, rompe con muchísimas de las dinámicas nocivas impuestas por el ser humano civilizado en su medio propio y en el del resto al apostar por su propia extinción o reducción. Aquí tenemos una propuesta radical de lucha que implica romper con demasiados prejuicios y constructos sociales.